

21 DE MAYO

ANIVERSARIO LUCTUOSO DE VENUSTIANO CARRANZA

Venustiano Carranza, Presidente de México en el periodo de 1917 a 1920, inició su carrera política en Cuatrociénegas, Coahuila, su tierra natal; primero fue presidente municipal, después diputado local y federal, hasta llegar a ser gobernador del Estado, cargo que ocupaba cuando ocurrió el asesinato del Presidente Francisco I. Madero y del Vicepresidente José María Pino Suárez el 22 de febrero de 1913, posterior a la usurpación del poder por Victoriano Huerta.

Este acontecimiento no sólo provocó desconcierto y desorden en el país, sino que dio paso a un replanteamiento político, que en parte quedó constatado en la proclamación del Plan de Guadalupe el 26 de marzo de 1913, elaborado por Carranza y su secretario Alfredo Braceda. En dicho documento se proponía restaurar el orden constitucional, desconociendo al gobierno de Huerta y nombrando Primer Jefe del Ejército Constitucionalista a Carranza. Posteriormente, otros jefes revolucionarios, entre ellos Francisco Villa, se le unieron para deponer a Huerta.

De esta manera inició la llamada Revolución Constitucionalista, la cual quedó consumada con la firma de los Acuerdos de Teoloyucan el 13 de agosto de 1914, y en los cuales Huerta se rindió ante el ejército constitucionalista.

Sin embargo, la alianza formada para el derrocamiento de Huerta se diluyó y las desavenencias resurgieron. Tal fue el caso de Pancho Villa, quien no compartía con Carranza su proyecto de Estado, ya que el suyo era más social que político. Esto fue la causa de su levantamiento contra el gobierno constitucionalista, y su avance hacia la Ciudad de México hasta tomarla e instalar el gobierno convencionista presidido por Eulalio Gutiérrez, el 3 de diciembre de 1914, hecho que obviamente desconoció Carranza.

Así pues, los esfuerzos por restablecer el orden social y político se complicaron aún más con el triunfo del constitucionalismo, debido a que los enfrentamientos de grupos armados opositores fueron constantes durante el gobierno de Carranza.

A pesar de estos conflictos, Carranza intentó construir un nuevo Estado y un nuevo orden legal; deseaba establecer un gobierno fuerte y democrático, hecho que de algún modo logró con la convocatoria al Congreso Constituyente en 1916 y que culminó con la promulgación de la Constitución de 1917 y la toma del Poder Ejecutivo el 1 de mayo del mismo año.

Sin embargo, las ambiciones personalistas y la contienda por el poder fueron elementos constantes a su alrededor. Los últimos comicios que pudo presenciar se convirtieron en el detonante para su ruina, pues la inconformidad que generó la candidatura de Ignacio Bonillas provocó que Alvaro Obregón y Pablo González, inicialmente partidarios de Carranza, se levantaran en su contra proclamando el Plan de Agua Prieta el 23 de abril de 1920, en el que se desconocía a Carranza como Ejecutivo de la Nación y nombraba a Adolfo de la Huerta Jefe Supremo del Ejército Liberal Constitucionalista.

Ante esta situación tan crítica, el "Varón de Cuatrociénegas" se vio obligado a trasladar su gobierno a Veracruz, en compañía de algunos de los miembros de la Comisión Permanente del Congreso, y de sus principales colaboradores como Francisco L. Urquiza, Luis Cabrera, Juan Barragán y Francisco Murguía. Sin embargo, el tren presidencial en el que partió fue atacado en Aljibes, Puebla, por lo que tuvo que huir con una pequeña comitiva internándose en la sierra.

Finalmente, guiado por el general Rodolfo Herrero, llegaron a Tlaxcalantongo, Puebla. Ahí aguardaban los informes sobre las posibles adhesiones y lealtad de la gente de la zona, para de esta manera poder alcanzar su destino con mayores refuerzos, ya que su ejército había sido diezmado y en ese momento se encontraban casi cercados.

La madrugada del 21 de mayo de 1920, Carranza fue traicionado por Herrero. Mientras el Primer Jefe y su gente descansaban, comenzaron a escuchar los disparos que acabarían con su vida. La choza donde el presidente moraba fue balaceada e inevitablemente pereció en esa emboscada.

Su muerte representó, inicialmente, el debilitamiento del proyecto constitucional y el exilio de algunos constitucionalistas. De hecho, ese acontecimiento marcó la gestación de una ideología que representa uno de los periodos más significativos dentro de la historia política de nuestro país.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera deberá izarse a media asta.

Diana Gpe. Pérez Moncada
Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana